

[...] Lo peor que podría sucedernos sería que olvidáramos el objetivo que perseguimos [...]

S. Weil



Desde que te fuiste
las cosas han adquirido
otra gravedad,
otro peso.
Las sonrisas que
quedan
son aquellas que surgen
de la complicidad;
de la satisfacción de
una pequeña victoria,
de un pequeño gesto de
insumisión,
esas que surgen
de un no-futuro,
esas que te hinchan
el pecho como si el
corazón estuviese a
punto de estallar
y te hacen sentir
—aunque sea por un
instante— el dulce
sabor de llegar
hasta ahí.
Hasta reventar todo lo
existente

Armate y sé violento, hermosamente violento, hasta que todo reviente. Porque recuerda que cualquier acción violenta contra estos promotores de la desigualdad, está plenamente justificada por los siglos de infinita violencia a la que nos han sometido. Armate y combate el terrorismo, quema, conspira, sabotea y sé violento, hermosamente violento, naturalmente violento, libremente violento.



Mauricio Morales.